

La lucha por la plataforma común de la CUT es la táctica que llevará a los trabajadores al logro de sus aspiraciones económicas

Publicamos el texto íntegro de la tesis sobre política sindical aprobada por el XIX Congreso General del P.S., incluyendo, con su parte expositiva, las resoluciones concretas. Es un documento de enorme interés para los dirigentes de la Central Única de Trabajadores, de federaciones y sindicatos y de los partidos populares, porque plantea con claridad y lealtad política las opiniones que sobre estrategia y táctica de la lucha sindical sostienen los socialistas chilenos, en un momento de nuestra historia política y social en que se hace patente el fracaso del gobierno reaccionario y en que la crisis abruma al país entero.

Analizada la realidad económica, social y política de nuestro país, se puede concluir que el Partido deberá prepararse para un enfrentamiento definitivo con el gobierno en el terreno sindical. Podemos afirmar que el gobierno insistirá en la aplicación de su política económica, lo que, indiscutiblemente, agudizará la lucha de clases; de modo, las acciones reivindicativas del próximo año se plantearán en un nivel de mayor beligerancia.

Por otra parte, las perspectivas ciertas que señalan la proximidad de la conquista del poder por el socialismo, a través del derrumbe cada vez más cercano del régimen capitalista, nos obligan a plantear nuevas tácticas y métodos de lucha.

La discusión sobre estos objetivos, métodos y tácticas del movimiento sindical, pone de manifiesto grandes diferencias políticas con nuestros aliados del FRAP, especialmente con el Partido Comunista.

En lo substancial siempre hemos defendido la lucha por objetivos claros, con métodos beligerantes y directos. Aunque no nos podemos negar a prestar nuestro apoyo a las reivindicaciones específicas de cada sindicato o sector de trabajadores, hemos planteado la necesidad de luchar nacionalmente y nos hemos opuesto a los paros por horas o medias horas; hasta nos hemos negado a darle importancia a los paros provinciales cuando se trata de un conflicto de tipo nacional. Nunca hemos dejado de tener presente la posibilidad de crear las condiciones objetivas para lograr la movilización del pueblo hacia conquistas más vastas.

Esterilidad de las luchas parciales Hemos sostenido y seguimos sosteniendo que los movimientos singulares de cada sindicato por sus propios problemas han dejado de ser instrumentos eficaces para la solución de las reivindicaciones generales de la clase trabajadora.

La experiencia ha demostrado la esterilidad de las luchas individuales de los sindicatos y las dificultades estratégicas que se suscitan cuando un movimiento de carácter general se basa en la mera colección o inventario de reivindicaciones parciales y diversas.

En consecuencia, se trata de formular una política global de carácter económico para la clase trabajadora a través de una plataforma común de tipo nacional, que provoque la lucha conjunta de obreros, empleados y campesinos.

Hemos afirmado que la única manera de oponerse con ventajas a la política económica del Gobierno, es a través de la sólida unidad de los asalariados expresada en una acción conjunta de beneficio general. Otro tipo de método de lucha significa dar enormes ventajas al gobierno y a los empresarios.

La plataforma de la CUT. No pretendemos que la Plataforma de Lucha aprobada por la Central Única de Trabajadores, y hecha suya por el Partido, pueda solucionar la totalidad de los problemas económicos de empleados, obreros y campesinos, pero, en todo caso, estimamos que es un primer intento realmente positivo para un enfrentamiento de clase.

Debemos insistir, en el sentido de que la

Plataforma de Lucha a que nos hemos referido tiene un carácter nacional y, por lo tanto, no queda subordinada a los petitorios específicos de cada gremio o sindicato. En otras palabras, es un Petitorio Nacional, por sobre los petitorios particulares de cada sindicato o gremio.

Esta lucha reivindicativa representa para nosotros un gran objetivo político, al agudizar las contradicciones de clase y enfrentar al gobierno a graves situaciones de política nacional, para las que el Partido, deberá estar preparado.

Esta posición nuestra discrepa de la del Partido Comunista, que se opone, en la práctica, a cualquier enfrentamiento de clase o a cualquiera acción masiva en contra de la política gubernamental.

El Gobierno actual es el peor enemigo de los trabajadores A contar del año 1956 y, como consecuencia de los planteamientos hechos por la Misión

Klein Sack, los trabajadores han ido perdiendo paulatinamente gran parte del poder adquisitivo de sus remuneraciones. Este hecho se ha intensificado durante la gestión del actual gobierno, lo que ha impedido que las luchas reivindicativas particulares de cada sindicato o gremio pudieran tener, en el aspecto económico, una solución superior al porcentaje fijado por el propio gobierno, como aumento anual en los sueldos y salarios.

Es indudable que es obligación del Estado dar a los trabajadores una remuneración justa, de tal manera que la lucha por mejores condiciones económicas, se está planteando, en este instante, como una lucha en contra de la política del gobierno, en lo que a sueldos y salarios se refiere. Ahora bien, planteadas así las cosas, es imposible pretender que las peticiones y luchas individuales de cada gremio o sindicato puedan cambiar toda una actitud gubernativa. Se hace evidente la necesidad de una acción unificada a través de una plataforma común.

Divulgación de la política sindical socialista Es indispensable, para que pueda tener éxito una política sindical de esta naturaleza, que el Partido se

forme plena conciencia de la justeza de estos principios, máxime cuando tenemos que luchar por implantarla en contra de la opinión de otras tendencias políticas que gravitan sobre el campo asalariado. Esto implica una difusión en el plano interno que llegue a todos los sectores partidarios.

Logrado lo anterior, es indispensable que cada militante del partido se transforme en un activista al servicio de esta política, planteándola en su sindicato, gremio, reunión de pobladores, etc., para hacer comprender a los trabajadores que ésta es la única coyuntura posible que les permite enfrentar con éxito a la clase capitalista y al gobierno que la representa.

Sin embargo, es importante establecer que la Plataforma de Lucha aprobada por la Central Única de Trabajadores adolece de algunos defectos que deben corregirse, siendo el más importante el hecho que excluye dentro de sus planteamientos de tipo económico a algunos grupos de trabajadores, como los del Cobre, E.T.C. y otros, que, si bien es cierto, gozan de mejores remuneraciones que el resto de los asalariados, son indispensables para un movimiento de la naturaleza del que se ha planteado.

La experiencia dejada por las luchas de los diferentes gremios, a mediados del presente año ratifican en toda su extensión lo que hemos afirmado anteriormente, en el sentido de que es imposible imponerse exitosamente en contra de la política congelatoria del gobierno a través de movimientos aislados sin una plataforma común. Movimientos sostenidos tenazmente como los del Magisterio, Ferroviarios y otros, no pudieron tener una solución favorable debido, precisamente, a la circunstancia ya anotada.

Superar los defectos Para poder llevar adelante con éxito esta táctica, es indispensable solucionar algunos aspectos

internos de orden partidario que todavía pesan como una rémora en la acción general del Partido. Así por ejemplo, aún se mantiene cierto divorcio entre la base política del Partido y su ala sindical, divorcio que nace especialmente de la falta de capacitación doctrinaria de que adolece una gran mayoría del Partido. En este terreno es indispensable insistir en los cursos de capacitación de dirigentes haciendo cualquier sacrificio, para que no se vean interrumpidos.

Nuestros dirigentes sindicales deben comprender que la aplicación de la línea política del Partido está por sobre cualquiera otra acción transitoria.

Es necesario que luchemos decididamente en contra de la tendencia reaccionaria del apoliticismo en la lucha sindical, para hacer entender a la clase trabajadora que la única solución real, efectiva y definitiva, para sus problemas, está en la aplicación práctica de

la doctrina de su Partido vanguardia, una vez que este haya llegado al Poder.

La Conferencia Nacional de La CUT. Los próximos torneos sindicales, especialmente la Conferencia Nacional de la CUT, a celebrarse en la primera quincena de Enero y, posteriormente, el Congreso Nacional Ordinario de esta misma Central, a efectuarse a fines del mes de abril del año próximo, debemos enfrentarlos con una movilización general del Partido, tendiente a obtener un triunfo de nuestros planteamientos ideológicos y a reconquistar para el socialismo esta herramienta de lucha de la clase asalariada.

Debemos aparecer con una cara propia, pero no sólo a través de una actitud meramente electoral o administrativa pasiva, sino que fundamentalmente a través de planteamientos claros y definidos. Este Congreso debe ordenar a todas las bases partidarias una preocupación preferente frente a estos objetivos, que hoy en la cercanía de la lucha presidencial, tiene más importancia que nunca para el éxito de nuestro Partido.

Es necesario, además, que el Comité Central arbitre todos los medios económicos necesarios para una movilización efectiva a través del país, tendiente a traer a estos torneos sindicales el mayor número de delegados socialistas.

Los acuerdos del XIX Congreso Socialista. En virtud de estas consideraciones, el XIX Congreso General del Partido Socialista, acuerda:

1º—Ratificar como táctica adecuada, en la lucha de los trabajadores, la Plataforma Común aprobada en principio por la Central Unica de Trabajadores, debiendo modificarla y perfeccionarla de modo que contenga aspiraciones comunes a todos los asalariados;

2º—Ordenar a los Comités Regionales y Seccionales la inmediata movilización de todos los cuadros partidarios con el fin de que en el próximo Congreso Nacional de la CUT a realizarse a fines de abril del próximo año, se cuente con una gran participación socialista;

El Comité Central debe tomar oportunamente las medidas políticas y financieras que permitan el cumplimiento de esta tarea.

3º—El Comité Central deberá desarrollar la Escuela de Dirigentes recientemente inaugurada, de modo que tenga funcionamiento permanente, tanto en la capacitación de alumnos como en la preparación de profesores y programas flexibles capaces de llegar a cualquier nivel de la militancia y para que los Comités Regionales puedan poner en funcionamiento Cursos Zonales.

4º—La próxima campaña presidencial y la conquista del Gobierno Popular deberán ser perspectivas permanentemente planteadas por los socialistas al calor de las luchas reivindicativas, destacando la labor de los trabajadores y sus organizaciones sindicales, ya no en el enfrentamiento de clases sino como elementos integrantes de la República Democrática de Trabajadores.

5º—El Departamento Nacional Sindical deberá abocarse a la inmediata tarea de elaborar un programa que abarque en forma detallada cada uno de estos enfoques globales, indicando los mecanismos que permitan llevar a la práctica nuestra política de Frente de Trabajadores, reflejada en aspiraciones urgentes y a largo plazo para todos los asalariados.

6º—Tener constantemente informado, a través del envío periódico de los materiales elaborados por el Comité Central y el Departamento Nacional Sindical, a los egresados de los cursos de las escuelas de educación política y sindical, para que puedan, en todo instante, aplicar en sus organizaciones sindicales y gremiales la línea política del Partido;

7º—El Comité Central arbitrará todas las medidas prácticas y económicas para lograr dar la más amplia difusión tanto a la línea de Frente de Trabajadores como a la Plataforma de lucha de la Central Unica de Trabajadores; pero que esta difusión se haga de tal modo que ellas puedan ser entendidas fácilmente por todas las bases del Partido, sea cual fuere su nivel cultural e ideológico, como un medio de hacer más efectiva sus postulaciones y, por ende, más pronta su total aplicación y materialización.